

religión

rosh hashaná

Un eslabón entre pasado y futuro

Antes de la celebración del Año Nuevo judío, el rabino Eliezer Shemtov habló acerca de cómo vive esta comunidad uno de sus festejos más importantes

POR DANIEL VIGLIONE

Mañana por la noche comienza la víspera del Rosh Hashaná, una de las celebraciones más importantes de la comunidad judía desde hace 5.769 años, en la que conmemora el Año Nuevo y el sexto día de la Creación, en el cual el hombre fue creado.

El Observador conversó con el rabino Eliezer Shemtov, buscando respuestas de cómo la tradición convive con el mundo moderno.

¿Qué se conmemora en el Rosh Hashaná?

El Rosh Hashaná no es simplemente la celebración del Año Nuevo. Lo más contundente de este festejo es la conmemoración de la creación del mundo. Se entiende el Rosh Hashaná como el Año Nuevo porque su significado no es otro que el de "cabeza del año". Rosh es cabeza y Hashaná del año. Lo que celebra la comunidad judía es el aniversario del sexto día de la Creación, en el cual fue creado el hombre. ¿Por qué celebramos esto? Porque creemos que con la creación del hombre el mundo empezó a ser funcional.

Y en esa creencia imagino que está la idea de para qué existe el hombre.

Exactamente, y hay dos puntos de vista para responder esto. Por un lado, existimos solo porque somos un accidente biológico. Por otro lado, existimos porque fue Dios quien nos creó. En el primero no hay una razón de ser de nuestra existencia y en el segundo sí. Esto se relaciona muy bien con la idea central de cómo convive la tradición del Rosh Hashaná en un mundo globalizado, moderno y cambiante, porque esa razón de ser es algo atemporal, no cambia con los avances tecnológicos. No veo una contradicción en los valores de la Torá y los avances de la ciencia, al contrario, cuanto más avanza la ciencia más necesita lo que nos dice la Torá.

¿En qué sentido?

La ciencia puede decirnos cómo



"Desde hace un buen tiempo la gente va más a la sinagoga por convicción que por tradición", dice Shemtov

hacer un aborto, pero no puede decirnos si eso es ético o no. Los Diez Mandamientos no son sugerencias, son mandamientos. El hombre no puede definir lo que es correcto o incorrecto, no puede definir si es ético o no, solo puede definir si conviene o no. Nuestras costumbres se basan en estos conceptos atemporales.

¿Rosh Hashaná es un eslabón entre tradición y futuro?

Sí, porque ahí entramos en lo que es el concepto del tiempo. Normalmente se entiende al tiempo como una barra de medición y ordenamiento, pero hay otro modo de verlo, que no es otro que el de una creación en sí. Dios creó al mundo en seis días, pero la palabra que se utiliza en hebreo implicaría en realidad que Dios creó seis días. Es decir, cada día es una creación. El tiempo es una fusión de algo lineal con algo cíclico, una espiral. En el Rosh Hashaná celebramos esa espiral: Dios vuelve a crear el mundo y al hombre, y éste vuelve a hacer lo

que hizo la primera, que no fue otra cosa que coronar a Dios como rey.

¿Cómo se vive en Uruguay?

Hay dos facetas, una social y otra religiosa. En la social, las familias se reúnen para comer y beber alimentos tradicionales, como un pan redondo que simboliza la vigilancia divina en todo el mundo y la soberanía divina en todo el mundo. También se comen manzanas remojadas en miel, para que el año sea bueno y dulce, porque hay cosas buenas que nos son dulces, como por ejemplo vacunar a un niño: eso es bueno pero no dulce. En la religiosa, vamos a la sinagoga para rezar o solo estar allí, con otras personas. El acontecimiento central es que ese día se hace sonar el shofar, un cuerno de carnero que representa muchas cosas, como la coronación de Dios. En definitiva, hay dos formas de encarar el día, como una locomotora o como un pararrayos. Es un día en el que uno puede descargar toda su energía es-

piritual o bien esa energía la encamina a la tarea de arrastrarla todo el año.

¿Los participantes, en el país, han crecido o disminuido?

Es mucha la participación, aunque en realidad, desde hace un buen tiempo la gente va más a la sinagoga por convicción que por tradición.

¿Entonces?

Entonces podemos decir que hoy son menos, pero que se acercan por convicción. Antes había más pero lo hacían por tradición, y creo que en este sentido habría que aclarar que la gente se acostumbró a usar el término "tradición" en forma inadecuada. Si creemos que la tradición es hacer lo que hacían nuestros padres y abuelos estamos equivocados. Yo no tocó el shofar porque mi abuelo lo hacía, como tampoco cuidó el sabbath porque mi abuelo lo hacía. Esto lo hago porque Dios me pidió que lo haga, eso es lo que nos llegó por tradición.

El sabbath, el día sábado, ¿cómo lo viven las generaciones más jóvenes? El hecho de que no puedan mirar televisión, hablar por celular, navegar por Internet o viajar en auto, es una mochila pesada.

Puede ser, pero hay dos formas de encararlo. Una es tener la sensación de que me falta algo y la otra es la sensación de tener algo que otro no tiene. Es decir, unos lo pueden ver como una cantidad de restricciones y otros como una cantidad de disciplinas que lo acercan a un objetivo determinado. Un competidor olímpico tiene un montón de privaciones, pero su objetivo es una medalla, y sabe que para conseguirla debe seguir ciertas disciplinas. Esto se relaciona con la tradición, si uno lo hace porque sus padres quieren que lo haga, sin duda es una mochila muy pesada, pero si lo hace por convicción, por más que le pese, no lo vive así.

Pero si manejamos la hipótesis de que un joven tiene toda la semana ocupada en responsabilidades ineludibles y solo el sábado puede navegar por Internet para investigar sobre la Torá, ¿qué pasa?

Es clara la hipótesis y está muy bien, pero yo te lo planteo de otra manera. Justamente hoy en día, cuando todo el mundo está tan conectado todo el tiempo, haciendo mil cosas, tomando mate, fumando y manejando a la vez, llega el sabbath y tiene la oportunidad de desenchufarse. Si lo vemos así es una liberación.

Pero esa liberación puede ser la de hacer cosas que no se les permiten y, a nivel pedagógico o de transmisión de valores, se plantea un problema...

No para el que lo hace por convicción, porque sabe que en esto hay una relación costo beneficio. Si la meta es clara, esa disciplina se transforma en una forma de vida y no ve en ella ninguna privación. En cierta forma volvemos al inicio, a qué es el Rosh Hashaná, qué celebramos. Dicho de otro modo, durante los seis días de la creación uno está... en sabbath, uno es.